

---

## Sección Bibliográfica

---

*Markets in Oaxaca.* Editado por Scott Cook y Martin Diskin. Univ. of Texas Press. Austin, 1976.

El libro *Markets in Oaxaca* editado por Scott Cook y Martin Diskin marca el principio de una nueva etapa en la antropología económica y específicamente en la literatura norteamericana sobre el tema. El estudio de los mercados o sea de la esfera de la circulación ha sido uno de los temas que han abierto a los antropólogos posibilidades de trascender la comunidad para ver las relaciones entre ésta y el resto de la sociedad y del mundo. No todos los estudiosos del mercado se han asomado a esta ventana: basta recordar el famoso trabajo de Julio de la Fuente y de Malinowski (La economía de un sistema de mercados en México) para constatar cómo se puede desaprovechar tal ocasión y perderse en descripciones muchas veces irrelevantes y en explicaciones psicologistas ("la libido del mercado") que demuestran una incomprensión del objeto de estudio.

Como señala Sydney Mintz que hace la presentación de este compendio de trabajos sobre los mercados de Oaxaca, los autores de esta obra contribuyen a la definición de la comunidad partiendo de la naturaleza de

su integración a la sociedad nacional. Además, como señala Mintz, este estudio es más que el de un mercado o de un sistema de mercados o de una región. Es más bien una visión sintética, compuesta, de la ecología y la economía de una región partiendo de diferentes patrones de distribución para penetrar en la estructura socio-económica y política más amplia que trasciende tanto las comunidades como las clases sociales específicas.

A pesar de su alejamiento del funcionalismo y de su ubicación teórica dentro del materialismo histórico, nos parece que salvo los artículos introductorios y conclusivos de Martin Diskin y Scott Cook, el grueso de los artículos presentados deja todo el análisis y la discusión teórica a cargo de los editores sin intentar una integración de la teoría a sus minuciosas y valiosas descripciones de las intrincadas costumbres de los comerciantes oaxaqueños, a sus detallados inventarios de los productos que circulan por las plazas, a sus indagaciones en el campo de las motivaciones de los productores en adoptar unas alternativas u otras, etc... lo que desgasta rápidamente el interés del lector.

Si la lectura de esta detallada des-

cripción de los mercados de Oaxaca se hace por momentos austera, su reseña tendría el mismo carácter por lo que preferimos atenernos a resumir el marco teórico elaborado por los editores y dejar las monografías a un lado. Partiendo de la diferencia entre valor y precio de producción se indica que el proceso de determinación de precios tiene lugar donde el valor de las mercancías se realiza y no donde se origina, de allí que la significación más profunda del mercado descansa en las relaciones de clase que refuerza como mecanismo social que facilita la apropiación de plusvalía. Para abordar este problema en el Valle de Oaxaca se procedió a analizar los mercados en términos del tipo de rutas de circulación de productos estableciendo las siguientes variantes: a) productos transferidos de los productores a los comerciantes-regatones siendo parcialmente realizados como valores de cambio; b) las mercancías son vendidas por un regatón a otro realizándose así más que su valor de cambio; c) los bienes se intercambian directamente entre los productores como valores de uso.

Respecto a las relaciones entre el capitalismo y las economías 'precapitalistas', siguiendo el enfoque luxemburguista retomado recientemente por Samir Amin y Kostas Vergopoulos, Cook y Diskin afirman que el desarrollo del capitalismo en sus fases mercantil, liberal e industrial no ha tenido un impacto uniformemente 'progresivo' y omnipotente sobre los modos de producción precapitalistas. Más aun, actualmente en México, los modos precapitalistas sobreviven en función de las necesidades de reproducción del capitalismo más que a su pesar.

Los autores caracterizan el proceso de desarrollo capitalista de México como uno que se encuentra di-

ferenciado y segmentado regionalmente en esferas 'mercantiles' e 'industriales'. En ciertas regiones como Oaxaca, es un desarrollo más bien intrusivo que autóctono. En efecto, no todos los fenómenos económicos del Valle de Oaxaca expresan la lucha y el antagonismo de intereses característicos del modo de producción capitalista. El sistema de relaciones socio-económicas que predomina entre el campesinado de Oaxaca manifiesta algunas de estas contradicciones inherentes a toda economía de mercancías y a todo orden capitalista (como es el despojo de tierras, la compra de fuerza de trabajo...) pero no otras como la concentración de la producción en manos de una minoría, la proletarización de la mayoría, etc...).

En un intento de caracterizar la economía del Valle de Oaxaca se concluye que una proporción substancial de los miembros de la población campesina y artesana posee los principales medios de producción y que por lo general los bienes producidos se transforman en propiedad inmediata de los productores directos. A pesar de esto existe desigualdad que lleva a relaciones de dependencia en que el 'producto excedente' es apropiado por los dueños de los medios de producción que también son campesinos pero de un nivel de clase (sic) diferente (pequeña burguesía).

A pesar de la existencia de incipientes relaciones capitalistas de producción (molinos de nixtamal, trapiches, destiladoras de mezcal) predominan las relaciones basadas en el control del productor sobre los medios de producción. En resumen, el valor excedente es apropiado por los comerciantes como parte del proceso de circulación pero una verdadera acumulación capitalista (inversión de las ganancias en la producción, compra de fuerza de trabajo) es la ex-

cepción más que la regla en la economía del Valle de Oaxaca.

Finalmente los autores concluyen que el costo de la reproducción social de la fuerza de trabajo del sector capitalista es absorbido por las economías precapitalistas regionales como la de Oaxaca. Es en este marco que se explican políticas como la reforma agraria y el ejido que ayudan a mantener la disponibilidad de medios de producción para la producción y reproducción de unidades domésticas en economías campesinas regionales. Asimismo, mecanismos tradicionales como la *guelaguetza* (intercambio de fuerza de trabajo) sirven la misma función.

A lo largo de todo este trabajo se manifiesta en forma recurrente la preocupación por encontrar en el estudio del mercado elementos que puedan servir a la planificación regional pero no habiendo sido ese el objetivo inicial de la investigación, la preocupación se mantiene hasta el final como lo señalan los mismos editores.

Indispensable para quien está interesado en el estudio de los mercados, en la economía campesina o en el estado de Oaxaca, este libro supera muchos trabajos anteriores principalmente en su visión de las relaciones entre las formas no capitalistas y la sociedad nacional. Sin embargo el interés por el intercambio que se realiza en los tianguis hace descuidar el intercambio más importante que se realiza en las tiendas de los acaparadores y donde la lucha de clases adquiere su tono más violento. La crítica más importante sería probablemente ésta de que la lucha de clases brilla por su ausencia en esta obra cuando el estado de Oaxaca es actualmente uno de los estados donde es más importante la lucha po-

pular contra el caciquismo afianzado en el capital comercial y usurero.

*Luisa Paré*

Mario Ramírez R., *La burguesía industrial (revelaciones de una encuesta)*, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1974, 211 p.

Pese al creciente e importante desarrollo industrial que México ha experimentado durante las tres últimas décadas, los estudios acerca de la fracción industrial de la burguesía mexicana han sido relativamente pocos. Los análisis de Ceceña y Alonso Aguilar han sido fundamentalmente, de corte economicista. Sin embargo, los análisis sociológicos e inclusive políticos, brillan todavía casi por su ausencia.

En ese sentido, la importancia del trabajo recientemente aparecido acerca de algunas características de las burguesías industriales mexicanas y de sus relaciones con las burguesías imperialistas, más específicamente, con la norteamericana. Más concretamente nos referimos al libro de Ramírez Rancaño editado por Nuestro Tiempo.

El autor egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, se incorporó a realizar su post-grado a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Santiago de Chile. Concluido el ciclo de post-grado, Ramírez Rancaño regresa a México y se incorpora en calidad de investigador, al Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Y es aquí entonces cuando el autor comienza la elaboración de este pequeño pero interesante y sugestivo libro.

Tal como lo indica el mismo autor, el objetivo del libro es poner a la